

## Jóvenes y cambio cultural

Los sistemas de identidades, creencias y valores de la sociedad española están experimentando una rápida transformación como consecuencia de los intensos cambios estructurales que vienen produciéndose desde hace décadas. Las estructuras sociales están dejando de ser las propias de una sociedad industrial para presentar algunos de los rasgos que caracterizan a una sociedad tecnológicamente avanzada. Y, ello está generando, y siendo impulsado, por los cambios de la cultura que orienta los vínculos y acciones.

De las investigaciones realizadas por el Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales (GETS) –que es el equipo de estudio que realiza este informe– se desprende que nos encontramos ante un conjunto de innovaciones que permiten hablar de una mutación cultural profunda. Ésta afecta a las tecnologías, los valores, las creencias y las identidades sociales. E, implica, a largo plazo, un aumento de la prevalencia de la cultura en la orientación de la acción humana. Aunque, a corto plazo, también está significando una fuerte incertidumbre, el desarrollo de conflictos culturales y ciertas tendencias al enclaustramiento socio-cultural en los grupos primarios que suscitan más fuertes identidades, con nuevos fenómenos de anomia, aislamiento, rechazo social y exclusión.

El cambio cultural está siendo especialmente rápido en los jóvenes. Éstos son uno de los sectores sociales que en mayor grado están acusando el impacto del nuevo sistema social emergente. En cierto sentido, encarnan en mayor grado los contenidos potenciales de las nuevas sociedades. La edad, el nivel educativo y la variable rural-urbano son los factores que resultan actualmente más discriminantes de las nuevas pautas y orientaciones de futuro.

Ahora bien, cómo influye la edad en el cambio cultural es una cuestión compleja que afecta al análisis sobre las tendencias de futuro<sup>1</sup>.

El cambio cultural está mediatizado por las experiencias estructuradas socialmente que transforman la experiencia social y llevan a la transformación del depósito cultural de los grupos humanos. Estáticamente, la variación de las condiciones estructurales implica diferencias en los sistemas de creencias y valores en los grupos. Y, a su vez, dinámicamente, existen unas tendencias de cambio cultural derivadas de la transformación de las estructuras sociales aunque condicionadas por la herencia cultural<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> José Félix Tezanos y Verónica Díaz Moreno, *Tendencias Sociales 1995-2006. Once años de cambios*, Madrid, Sistema, 2006, pág. 171.

<sup>2</sup> Ronald Inglehart y Christian Welzel, *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*, Madrid, CIS, 2007.

En unos tiempos de cambio cultural, la variable edad es importante porque influye sobre el ritmo de la transformación. La hipótesis de la socialización considera que los valores básicos de una persona reflejan las condiciones que prevalecieron durante sus años de formación antes de alcanzar la edad adulta. Por ello, muchos autores defienden que los elementos culturales tienden a cambiar principalmente a través de reemplazo generacional de la población. Las generaciones mayores socializan a sus hijos en sus valores, pero la herencia cultural se ve sometida a examen por la experiencia social de las jóvenes generaciones. De tal modo que, si no hay coherencia entre una y otra, la primera tiende a erosionarse<sup>3</sup>.

Sin embargo, la edad también influye de otras maneras en la cultura. En primer lugar, algunos autores que estudian la juventud específicamente demuestran que los jóvenes tienen una experiencia social determinada por la etapa biográfica que viven, de transición hacia la vida adulta, que también influye sobre su cultura<sup>4</sup>. Una cultura que es específica de la etapa cultural y que es útil mientras se es joven. Esta hipótesis se refuerza con los estudios sobre los estilos de vida, que revelan como se han desarrollado modos de ser joven en las sociedades occidentales con sus propios valores, influidos, por supuesto, por esa herencia cultural asumida en la socialización, pero que hoy por hoy lleva a una pluralidad de estilos de vida específicos de los jóvenes que implican hábitos específicamente juveniles<sup>5</sup>. De modo que, se han desarrollado hasta hábitos como el de beber alcohol a los que los jóvenes dan su propio sentido llegando a ser relevantes en la determinación de la posición social del individuo en el grupo de pares<sup>6</sup>.

En segundo lugar, la edad influye sobre la cultura igual que puede hacerlo cualquier otro factor de diferenciación social que sea utilizado por las instituciones sociales para determinar la posición social de los sujetos. Actualmente, los jóvenes son discriminados por ser jóvenes para poder ocupar ciertas posiciones sociales<sup>7</sup>, igual que las mujeres por el hecho de serlo lo han sido en sociedades patriarcales o los negros, en sociedades dominadas por blancos. Por ello, los jóvenes pueden ser considerados, además de una generación y miembros de la sociedad en un período de la vida definido como juventud, un sector social. Esto implica que los valores, creencias y formas de identificación de los jóvenes pueden variar respecto de la población general en función de variables estructurales también.

Por consiguiente, hay tres dimensiones en la experiencia del joven que implican factores diferentes que influyen sobre su cultura y sobre la permanencia en el tiempo de esa cultura a lo largo de su vida. Es decir, la cultura de los jóvenes actuales es la encarnación de la cultura predominante en la sociedad emergente sólo relativamente. Ello depende de varias cuestiones como por ejemplo las siguientes:

1. Si los aspectos centrales de la experiencia estructural de los jóvenes tiende a generalizarse a toda la población;
2. O si la experiencia biográfica mediatiza relativamente poco el cambio cultural que se está produciendo en los jóvenes.

De modo que, si no cambia la experiencia biográfica y no cambia la experiencia estructural, los cambios se deberían al cambio intergeneracional. Sin embargo, si ha cambiado la experiencia biográfica o la estructural, entonces debemos pensar que la cultura de los jóvenes varía en función no sólo por ser una generación nueva sino por otras razones. Y, sólo si estas razones se generalizan a toda la sociedad podemos considerar que sus tendencias de cambio cultural pueden ser señales claras de la cultura emergente.

---

<sup>3</sup> Ibid, 132.

<sup>4</sup> Ken Roberts, *Youth Transitions and Generations: A Response to Wyn and Woodman*, *Journal of Youth Studies* Vol. 10, No. 2, May 2007, pp. 263-269.

<sup>5</sup> Domingo Comas (Coor.) *Jóvenes y estilos de vida. Valores y riesgos en los jóvenes urbanos.*, Injuve, 2003; Emilee Gilbert *Constructing 'Fashionable' Youth Identities: Australian Young Women Cigarette Smokers* *Journal of Youth Studies* Vol. 10, No. 1, February 2007, pp. 115.

<sup>6</sup> Margaretha Jarvinen & Peter Gundela *Teenage Drinking, Symbolic Capital and Distinction* *Journal of Youth Studies* Vol. 10, No. 1, February 2007, pp. 5571.

<sup>7</sup> Juan José Villalón, *Las identidades sociales de los jóvenes españoles. La edad como elemento clave de división*, *Sistema*, 197-198, mayo, 2007.

Por ello, es crucial que al preguntarnos sobre las tendencias de cambio cultural en los jóvenes nos ubiquemos adecuadamente en el contexto socio-histórico en el que éstos se sitúan.

En el presente informe se identifican y analizan las tendencias centrales de identificación y valores de los jóvenes españoles desde 1995 al año 2007. Dicho trabajo se basa en los datos procedentes de las Encuestas sobre Tendencias Sociales que el Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales viene realizando anualmente. Si bien, el contexto en que éstas se producen se analiza a partir de las aportaciones realizadas por otros compañeros del GETS que a lo largo de todos estos años han dedicado una gran parte de su esfuerzo al estudio sistemático de estas tendencias.

El GETS es un equipo de estudio formado por investigadores y profesores de Sociología y Ciencias Sociales de varias Universidades, principalmente de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), que trabaja en diferentes áreas temáticas, y que participa activamente en diferentes foros nacionales e internacionales.

Desde 1995 el GETS viene realizando anualmente una amplia Encuesta general sobre Tendencias Sociales, que se complementa puntualmente con otras Encuestas de carácter monográfico que ayudan a profundizar en determinados aspectos nucleares del cambio social. La finalidad de las Encuestas de Opinión sobre Tendencias Sociales es averiguar las percepciones de los ciudadanos sobre los principales procesos de cambio social e innovación que están produciéndose como consecuencia de la actual revolución tecnológica y de otros procesos sociales concurrentes. Con tal objetivo, se utiliza un amplio cuestionario en el que se abordan asuntos relacionados específicamente con tendencias laborales y económicas, tendencias familiares y relacionales, tendencias sociales y políticas y tendencias de calidad de vida.

La Encuesta General sobre Tendencias Sociales se realiza todos los años en la segunda quincena del mes de septiembre sobre la base de una muestra representativa de la población española mayor de 18 años residente en las 17 Comunidades Autónomas. En total se efectúan unas 1.700 entrevistas personalizadas en los hogares, mediante un sistema riguroso de rutas aleatorias, con puntos de partida y fijación proporcional de cuestionarios por unidades censales, según los últimos datos disponibles en cada momento. La población menor de 30 años está representada por una submuestra que ha variado ligeramente a lo largo del tiempo. (Tabla 1.1)

**Tabla 1.1**  
**Tamaño de la muestra de menores de 30 años en las ETS**

Año	Número de entrevistas a menores de 30 años	Tamaño de muestra	% de la muestra menores de 30 años
1995	295	1.115	26,5%
1996	296	1.114	26,6%
1997	449	1.711	26,2%
1998	449	1.701	26,2%
1999	446	1.701	26,2%
2000	392	1.708	23,0%
2001	416	1.705	24,4%
2002	421	1.719	24,5%
2003	425	1.714	24,8%
2004	420	1.718	24,3%
2005	419	1.721	24,3%
2006	416	1.735	24,0%

Las Encuestas realizadas permiten no sólo conocer las apreciaciones de la opinión pública sobre varias pautas sociales relevantes, sino también seguir la evolución de las tendencias en la percepción colectiva. Por ello, son instrumentos eficaces de análisis del cambio cultural en numerosos aspectos.

Las muestras teóricas de las Encuestas sobre Tendencias Sociales se elaboran anualmente de acuerdo a las características de la población española consignada en los datos demográficos actualizados según el censo electoral de residentes en España de la Oficina del Censo Electoral con la finalidad de garantizar una representatividad suficiente. Para la elaboración y diseño de la muestra teórica se tienen en cuenta los siguientes criterios:

- a) Universo: Población española mayor de 18 años, residente en las 17 Comunidades Autónomas (Península e Islas Canarias y Baleares).
- b) Ámbito geográfico: 17 Comunidades Autónomas.
- c) Tamaño de la muestra: 1.700 cuestionarios, lo que garantiza unos márgenes teóricos de error de 3,24 para una seguridad del 95,5% en distribuciones de 50%/50%.
- d) Puntos de muestreo: 97 municipios.
- e) Estratificación: Por Comunidades Autónomas, Provincias, Tamaño del hábitat (Cinco categorías), Edad y Sexo.

La afijación de cuestionarios se realiza de forma proporcional a la población española mayor de 18 años de cada Comunidad Autónoma, distribuyéndose posteriormente entre las provincias que hayan salido en la muestra mediante sorteo.

Una vez determinado en cada tamaño del hábitat, el número de cuestionarios correspondientes a las diferentes Comunidades Autónomas se procede a seleccionar aleatoriamente mediante sorteo los puntos de muestreo.

Los trabajos de campo han sido realizados por INTERCAMPO, empresa que posee en toda España una de las redes de encuestadores más amplias y que ofrecen mayores garantías de calidad y rigor.

Las encuestas se realizan en los hogares de las personas entrevistadas. Éstas son seleccionadas mediante un sistema de rutas, a partir de una selección aleatoria en cada punto de muestreo de unidades censales, calle y número, con cuotas de edad y sexo.

El modelo de supervisión que se sigue del trabajo de campo es de dos tipos: "in situ" y "telefónica". Este es realizado por la propia empresa contratada para el trabajo de campo y por parte del equipo investigador. Con la intervención de ambos agentes se supervisa más del 50% del trabajo realizado. Este esfuerzo permite garantizar una alta calidad en los resultados finales de la investigación.

Todas las encuestas son realizadas en el mismo período de tiempo: entre la segunda quincena de septiembre y los primeros días de octubre, con una duración de 15 días como máximo.

Los datos obtenidos son codificados por un centro de cálculo que registra y tabula de acuerdo a los planes de análisis elaborados por el equipo investigador. En dicho plan se cruzan todas las preguntas del cuestionario por un total de cinco cabeceras: Sexo, edad, Estudios, Clase social subjetiva, Ocupación, Asociacionismo, Tamaño de Hábitat, Recuerdo de voto, Comunidades Autónomas y Religión.

Las series de datos utilizadas en este estudio han sido elaboradas a partir de dichos registros. Los investigadores han creado las series introduciendo los datos correspondientes a las variables que iban a ser analizadas con los valores de la población menor de 30 años. Y han calculado la pendiente de regresión lineal, la media y la dispersión de cada variable para esta población.

La investigación sobre la juventud del GETS está ligada a la investigación sobre las tendencias de exclusión social en las sociedades tecnológicas avanzadas. Desde el GETS se plantea que el cambio de paradigma de sociedad que está teniendo lugar como consecuencia de la revolución tecnológica y diversas transformaciones económicas, laborales y culturales, está dando lugar a que las nuevas generaciones se enfrenten a experiencias sociales inéditas.

Debido a ello, la variable generacional se está convirtiendo en uno de los factores sociológicos de mayor capacidad explicativa, en un contexto en el que se apuntan nuevas tendencias de protesta y de acción colectiva, en las que los jóvenes tienen un marcado protagonismo<sup>8</sup>. En función de dicha perspectiva se ha comenzado un conjunto de estudios sobre juventud en los que participan investigadores de otros campos de las Ciencias Sociales y de Centros Universitarios y de investigación europeos.

Los resultados obtenidos por esta red de investigación han quedado recogidos últimamente en un monográfico de mayo del 2007 de la Revista Sistema denominado "Los jóvenes europeos" donde se trazan las líneas centrales del cambio ocurrido en varios países europeos. Previamente, se dedicó una sesión monográfica del Foro sobre Tendencias Sociales del año 2004, denominado Tendencias en Exclusión Social y políticas de solidaridad que quedó plasmado en una publicación con el mismo título publicado por la Editorial Sistema en el año 2005 en la que se recogieron los textos revisados de las ponencias debatidas en dicho Foro. Anteriormente, el tema de la juventud también fue abordado en varios Foros sobre Tendencias Sociales, lo que refleja una atención constante hacia la realidad juvenil en las tareas del GETS, lo que ha terminado en plasmarse en una línea de investigación que hoy por hoy se sitúa entre las más prioritarias.

Todo este esfuerzo investigador no hubiera sido posible sin el trabajo y la dedicación de un amplio equipo de investigadores, muchos de ellos profesores del Departamento de Sociología III (Tendencias Sociales) de la UNED entre los que es preciso destacar a José Félix Tezanos (director del proyecto desde sus inicios), María Rosario Sánchez Morales, José Antonio Díaz, Julio Bordas, Antonio López, Violante Martínez, Josune Aguinaga, Rosa Rodríguez, etc. Y, tampoco, sin la ayuda permanente del personal de la Fundación Sistema: María Jesús González, Margarita González, Noelia, Carmen Maeso, Inger Nilsson y Luis José Rodríguez. A todos ellos, pues, nuestro agradecimiento.

Este Informe es el resultado de una labor acumulativa de análisis de datos obtenidos a lo largo de más de una década, por lo que mucho de lo que aquí se indica es deudor del trabajo realizado anteriormente por otros investigadores que han colaborado en la realización de estudios y análisis anteriores, especialmente el Informe "Tendencias Sociales 1995-2006. Once años de cambios" publicado en el año 2006.

Queda por indicar que este informe ha sido posible gracias al apoyo financiero del INJUVE que ha financiado un análisis específico sobre la población menor de 30 años que permitiese trazar una imagen específica sobre el cambio cultural que se está produciendo entre los jóvenes españoles.

---

<sup>8</sup> José Félix Tezanos *Juventud, ciudadanía y exclusión social*, Sistema, 197-198, mayo 2007.